

HCR

056

R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

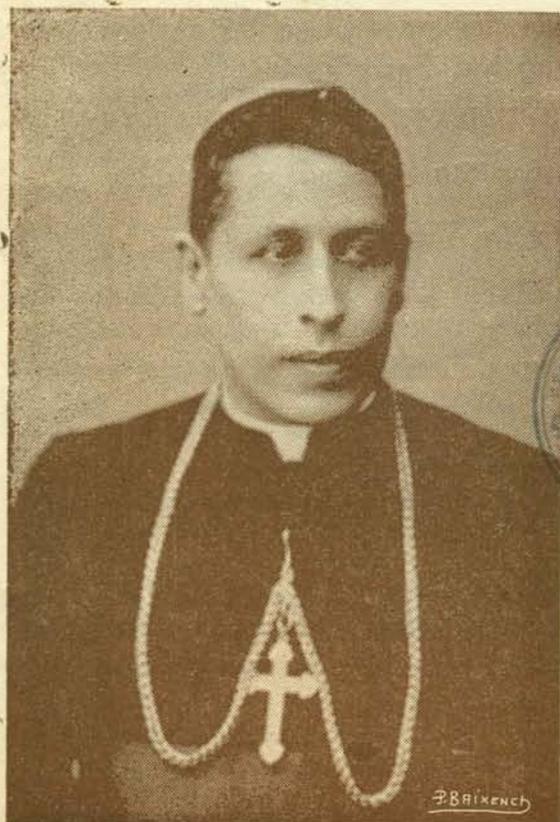
Año XII — Domingo 29 de Noviembre de 1942 — No. 536

Congreso Eucarístico Nacional de El Salvador

Distinguidos Prelados centroamericanos
que harán acto de presencia en ese
magno acontecimiento eucarístico



Monseñor Chaves y González, Arzobispo de El Salvador, a cuyo empeño se hizo posible este acto centroamericano.



Monseñor Sanabria, Arzobispo de San José de Costa Rica.



Monseñor Maiztegui,
Arzobispo de Panamá

Para su Portal: **PASOS COMPLETOS**

Lo más artístico. Las figuras más perfectas. En cuatro diferentes tamaños. Juegos de Reyes Magos y figuras sueltas, Pesebres, etc., ofrece a Ud. la TIENDA

EL BUEN PRECIO

de **LUIS JIMENEZ A. SUCS.**

Tel. 2311 — Avenida Central, frente al Mercado — Apto. 201

ROYAL FASHIONS

TIENDA DE MODAS DE

CARIDAD DE BLEN

A solicitud de mi distinguida y amable clientela, aviso que todos los días recibo por avión los más elegantes vestidos de baile, de tarde y de calle. Sombreros últimos modelos de New York. Carteras de cuero legítimos. Sacos de piel legítima. Elegantes abrigos oscuros y claros, para todos tamaños y gustos.

ARTICULOS PARA REGALOS, PERFUMERIA FINA, FANTASIAS

Ropa interior y exterior para niños confeccionada a mano.

Frente a la Clínica del Dr. Figueres.

Teléfono 2266

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores. Carteras en todos colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

H
056
A. 454 no.
C. R.
AÑO XII

San José, C. R., 29 de Noviembre de 1942

No. 536

Devociones que deben preferir los Terciarios Franciscanos

Hermoso trabajo leído en la Asamblea de la Orden Tercera de San Francisco de Asís de San José, el día 15 de noviembre.

Como hijos de la familia seráfica procurarán adoptar las devociones y prácticas piadosas que están en uso en la orden. Cada orden tiene su virtud predilecta y sus particulares devociones.

En la de San Francisco, como se sabe, el carácter es el amor o la caridad. El Seráfico Patriarca amó a Jesucristo Nuestro Señor tan ardientemente que no pudiendo contener en su corazón tanto amor, rebosaba fuera, manifestándose ora en afecto a la Sagrada Eucaristía, ora en tiernos actos de compasión al ver a Jesús pobre en la cuna de Belén y agonizando en la cruz. Por tanto los hijos de San Francisco han de extender su piedad a todos aquellos misterios que para nuestro Patriarca de Asís tenían particular atractivo.

Han de demostrar los terciarios su devoción a los misterios de la Encarnación, meditando a menudo acerca del abatimiento del Verbo Encarnado y celebrando con devoción las fiestas de Navidad.

La Encarnación del Verbo, dice San Buenaventura que es el misterio por excelencia. El amor de San Francisco hacia este inefable mis-

terio fue tan encendido y tierno que saltaba de gozo al pensar en las fiestas de un Dios hecho hombre y así tuvo la celestial dicha de que en la noche de Navidad del año 1221, en el bosque de Greccio, reunidos multitud de religiosos y fieles, alumbrados por la luz de mil antorchas, hizo que junto al altar levantado al aire libre, colocaran un pesebre, un buey y un asno, representando así el vivo misterio de Belén; allí mientras el Seráfico Padre prorrumplía en alabanzas y cánticos de amor, se le apareció el Divino Niño mostrándole aquel rostro que en el portalillo vieron y adoraron los ángeles y pastores. El Santo lo estrechó entre sus brazos y tuvo con él suavísimos coloquios.

La Pasión del Señor es devoción franciscana, por lo que debemos procurar meditar con frecuencia los pasos de ella.

Era tan intenso y ardiente el amor de San Francisco a Jesús crucificado, que casi de continuo traía sus ojos arrasados en lágrimas y derritiéndose poco a poco en la hoguera del amor, como la cera en el fuego, se apercibía para la maravillosa impresión de las llagas, favor jamás hasta entonces concedido y que hace de San Francisco un verdadero retrato de Jesucristo, pudiéndosele llamar, el crucificado de Alvernia.

Por tanto, el amor a Jesús crucificado debe ser el sello característico, el distintivo de todo

hijo de San Francisco, imprimiendo en el pecho la imagen de Jesús escarnecido, escupido, enrojecido en su propia sangre, caído en tierra, puesto en agonía y muerto por nuestro amor, pero sea esta meditación afectuosa, profunda y acompañada de compunción.

Conviene habituarse al provechoso ejercicio del Viacrucis por lo menos una vez a la semana. Pues como dice San Leonardo de Puerto Mauricio, este ejercicio, es útil en el tiempo y para la eternidad, porque nos alcanza méritos para la vida futura y además (en él), damos gusto al Señor.

Han de manifestar los terciarios su devoción y afecto a la Sagrada Eucaristía, visitando frecuentemente a Jesús Sacramentado y ayudando a promover el culto Eucarístico.

La fe y el amor atraían al Serafín de Asís hacia el tabernáculo que para él era centro de sus amores y suave imán del corazón. Su deseo más ardiente era que el cuerpo adorable de Jesucristo fuese tratado con profundo respeto. Gustoso barría y aseaba las iglesias que hallaba desaliñadas. Aún más, si distinguía alguna, desde

lejos, se postraba con tal compostura y recogimiento que se echaba bien de ver la hoguera de amor que ardía en su pecho.

La devoción al Corazón de Jesús, es tan propia de la Orden Franciscana, puesto que el Seráfico Patriarca fué uno de los más fervientes devotos del Divino Corazón, conforme el Señor se lo reveló a la B. Margarita Alacoque, cuando le dijo: "He ahí uno de los santos más devotos de mi corazón, por lo cual te exhorto a que le tomes por modelo".

Hoy la Iglesia trabaja en la provechosa labor de dar a conocer a los fieles las finezas del Corazón Divino, y es justo y muy razonable que los hijos de la familia seráfica, emulando los ejemplos del Santo de Asís, se acerquen a ese foco que como dice San Buenaventura: "La abertura del Corazón divino de Jesús es muestra de infinita caridad cuya extensión no pueden medir las criaturas".

Procuran los terciarios sobrepasar a los demás fieles en el amor práctico a la Santísima Virgen honrándola todos los días.

En recompensa del amor que nuestro San

*para más vigor
y energía*

*y para la
lactancia*

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**



to, profesaba a María, puso esta Señora sus ojos en él y en su Orden para defender el misterio de su Inmaculada Concepción. Por su maternal intercesión obtuvo San Francisco la indulgencia de la Porciúncula; ella ha sido por expreso querer del Santo Patriarca, Patrona y guía de la familia seráfica.

Es de buenos terciarios el prepararse con devoción para celebrar dignamente las principales festividades de la Santa Virgen María.

Siguiendo la tradición de la Orden, procuran los Terciarios fomentar la devoción al Dulcísimo nombre de Jesús, al Glorioso Patriarca San José, a los Apóstoles San Pedro y San Pablo y al arcángel San Miguel, príncipe de la celestial milicia. A invitación de San Francisco, serán éstos, los particulares abogados, sintiendo

UN COCKTAIL

Doy a continuación una receta para un cocktail de delicado gusto, fácil de realizar:

Se echa en un recipiente una cantidad adecuada de hielo en pedacitos, hasta mediarlo, y luego 2 cucharaditas de jarabe de azúcar; 1 de anisette; 6 gotas de bitter angostura; una copa mediana de ajeno y otra tanta agua. Se mezcla todo y bate, sirviéndoselo con una corteza de limón en vaso especial de cocktail.

Nora R. de Peláez.

(por ellos), aquel devoto afecto con que les honraba el Seráfico Patriarca.

Deben también amar a los Santos de la Orden franciscana, con amor de preferencia, encomendándose a ellos y tomándolos como protectores.

Es deber de caridad asistir a las exequias de los hermanos difuntos, porque la oración de muchos congregados en nombre del Señor penetra los cielos y es omnipotente.

Margarita Navarro.

Hermana Terciaria de S. Fco. de Asís.

ALICE STORE

Empezó a recibir el más lindo surtido de juguetes para esta NAVIDAD. Separe con tiempo los de sus niños mediante un módico abono.

ALICE STORE recibirá muy pronto cristalería y preciosos artículos para regalos.

Los más bellos SOUVENIRS de Costa Rica, donde:

ALICE STORE

VENTA POR MAYOR

Ave. Central - 50 varas al oeste del Balcón de Europa - Teléfono 5312

Adiós de Don Bosco a sus Cooperadores y Cooperadoras

(Mis buenos Bienhechores y Bienhechoras)

Voy advirtiéndoles que se aproxima el fin de mi vida y está ya cercano el día en que deba pagar común tributo a la muerte y descender a la tumba.

Antes de dejaros para siempre, cúmpleme llenar el deber de pagar una deuda contraída con vosotros y lo hago con todo el corazón.

Dicha deuda es la manifestación de la más cordial gratitud por todo lo que habéis hecho ayudándome a educar cristianamente y guiar por el camino de la virtud y del trabajo a tantos pobres niños, para que un día lleguen a ser

el consuelo de la familia, útiles a sí mismos y a la sociedad, y sobre todo con el fin de salvar sus almas y hacerlos eternamente felices.

Si vuestra caridad poco o nada habría podido hacer, y por el contrario con ella, mediante la gracia de Dios, se han enjugado muchas lágrimas y salvado muchas almas. Con ellas se han mantenido y mantienen aún miles y miles de huerfanitos, librados del abandono y separados del peligro de la irreligión e inmoralidad, y que, gracias a una buena educación, con el estudio o enseñanzas de un arte u oficio, han

llegado a ser buenos cristianos y honrados ciudadanos.

Vuestra caridad ha establecido Misiones hasta en los últimos confines del mundo, en la Patagonia y en la Tierra del Fuego, y enviado centenares de obreros evangélicos a extender y cultivar la viña del Señor.

Vuestra caridad ha fundado tipografías en varias ciudades y villas, difundiendo en el pueblo millares de publicaciones en defensa de la verdad, fomento de la religión y apoyo de las buenas costumbres.

Vuestra caridad ha edificado muchos santuarios en los cuales, por siglos y siglos, a la vez que se cantarán continuamente alabanzas a Dios Nuestro Señor y a la Santísima Virgen, se salvarán muchas almas.

Convencido de que, todos estos bienes y muchísimos otros, después de Dios, han sido hechos mediante el eficaz auxilio de vuestra caridad, siéntome movido a significároslo, y por lo tanto, antes de concluir mis días, os tributo de corazón mi más profundo agradecimiento.

Y, pues, con tanta bondad y perseverancia me habéis ayudado, os suplico prosigáis tan santa obra con mi sucesor. La labor comenzada con vuestros auxilios no tiene ya necesidad de mí; pero sí de vosotros y de todos los que, como vosotros, aman a Dios y desean que reine en la tierra. Os la confío, pues, y recomiendo.

Para mayor aliento y consuelo vuestro, en cargo a mi sucesor que, tanto en las oraciones comunes como en las privadas que se hacen y harán en las Casas Salesianas, sean siempre comprendidos nuestros Bienhechores y Bienhechoras, incluyendo la intención de que el Señor les conceda por su caridad el céntuplo aún en la vida presente, salud y concordia en sus familias, prosperidad en sus campos, posesiones y negocios, y preservación de todo peligro y adversidad.

Asimismo os advierto que la obra más eficaz para obtener el perdón de nuestros pecados y asegurar nuestra salvación es la caridad hecha a los niños:

(Uni exminimis), a un pequeñito abandonado, como nos lo asegura nuestro Divino Maestro Jesús. Notándose mayormente en estos tiempos la falta de medios materiales para educar

en la fe y buenas costumbres a los niños pobres y desamparados. La Santísima Virgen se ha constituido personalmente su protectora, y por consiguiente consuela a sus Bienhechores y Bienhechoras con gracias extraordinarias, tanto espirituales como temporales.

Yo mismo, y conmigo todos los Salesianos, somos testigos de que muchos Bienhechores nuestros, hallándose antes reducidos sus bienes de fortuna — favorecidos por el Señor — los han visto acrecentarse gradualmente desde el momento en que comenzaron a ser generosos con nuestros huerfanitos.

Por este motivo, y amaestrados por la experiencia, no pocos me han repetido estas u otras semejantes palabras: **Cuando hago caridad a sus pobres no me dé usted las gracias; antes bien yo debo dárselas a usted que me la pide.**

(Desde que he comenzado a socorrer a sus huérfanos, mis posesiones se han duplicado...) El Señor Comendador don Antonio Cetta, al traerme frecuentemente sus limosnas, me decía: (Cuanto más dinero invierto en sus obras, tanto más prosperan mis negocios. Yo veo de un modo manifiesto que el Señor me recompensa, aún en la vida presente, con el céntuplo de todo lo que doy por amor a él.) Insigne bienhechor nuestro, a la edad de 86 años, Dios le llamó al Cielo para gozar eternamente del fruto de su beneficencia.

Si bien postrado y débil, no quisiera acabar de hablaros y recomendaros el cuidado de mis niños, a quienes muy pronto he de abandonar; pero no debo ser más prolijo y les fuerza que me despida.

Adiós, mis caritativos bienhechores **Cooperadores y Cooperadoras Salesianas**. A muchos de vosotros no me ha sido dado conocer personalmente en esta vida, ¿Consolaos? en la otra nos conoceremos todos y nos alegraremos eternamente del bien que, con la gracia de Dios, hayamos hecho especialmente en favor de la pobre juventud, en nuestros breves días de peregrinación sobre la tierra.

Si después de mi muerte, la Divina Misericordia, por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo y protección de María Auxiliadora, me

(Pasa a la pág. 1475).

Historia del Domingo

El Domingo, llamado por los griegos y romanos *día de Sol*, es el día primero de la semana y los cristianos le llaman por excelencia *día del Señor*, por la Resurrección del Salvador, que sucedió el primer día después del Sábado y así viene a ser la Octava continuada de la Resurrección.

El Señor declaró que el Domingo debía suceder a la solemnidad del Sábado y así como el día sétimo había sido hasta entonces festivo para los judíos, en conmemoración de que descansó Dios el sétimo día de la obra de la creación, quería que en adelante el primero de la semana fuese santificado por los cristianos, por haber descansado el Salvador en él de la Obra de la Redención.

San Juan hace mención en el Apocalipsis de un día conocido por los fieles por Domingo, día dominical, o día del Señor, y las Actas de los Apóstoles hacen mérito de él, en el cual asistían los fieles a los divinos Oficios para comulgar y oír la predicación.

La santificación del Domingo era el carácter y divisa de los primeros cristianos, y posteriormente se prescribieron cánones y leyes para que le reverenciasen y guardaran religiosamente. Esta solemnidad ha sido siempre mirada por los cristianos como una de las obligaciones más esenciales que prescribe la Religión, y como una ley sagrada que prohíbe bajo pena de pecado toda obra servil, debiendo ser santificado con ejerci-

cios de religión y buenas obras, conforme manda la Iglesia. La observancia de esta ley no se limita sólo a oír Misa: la oración, la lección de libros devotos, la meditación y buenas obras son las ocupaciones propias del domingo, distinguiéndole de los demás días de la semana por el precepto de que no se ayune en él, y se suspendan los ejercicios exteriores de penitencia, para que no haya cosa que turbe la alegría del misterio de este día.

¿Creerán los cristianos haber satisfecho la santificación del domingo con una Misa sin devoción y sin respeto, empleando todo él en ocupaciones, diversiones y ejercicios profanos? ¡Ah! ¡Cómo se engañan miserablemente los que titulándose cristianos, son realmente gentiles, profanando este santo día!

Tomado de el AÑO CRISTIANO, tomo V.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Meditación: Del respeto a los Templos de Dios

Punto primero.—Considera que nuestros templos son el lugar más santo y respetable de todo el orbe, así por la consagración que hace de ellos el obispo, como por el divino Sacrificio que en ellos se ofrece y por la real presencia de Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. En castigo de nuestros pecados y por un admirable secreto de la

Providencia puso los Santos Lugares en poder de los infieles. ¿Pero qué hay en el Calvario ni en el Santo Sepulcro que no hallemos en nuestros templos y altares? Jesucristo santificó aquellos lugares con una presencia transitoria, y nuestras iglesias las santifica con una presencia permanente y real, hasta el fin del mundo.

Punto segundo.—Considera que siendo nuestras iglesias el santuario de la Divinidad y nuestros altares el trono del Dios vivo, no se puede entrar ni estar en ellas con poco respeto, sin cometer un crimen irreligioso y una escandalosa impiedad. ¿Pero se considera hoy como tales las inmodestias, la irreverencia y la profanación con que se entra y con que se está en los sagrados templos? ¿Con qué respeto se entra en la casa de los grandes! ¿Con qué decencia, con qué compostura, con qué humildad se pone uno en presencia de un magistrado, delante de un ministro cuando va a pretender alguna gracia! ¿Se observa la misma humildad, la misma compostura, la misma circunspección en las iglesias cuando se va a pretender con Dios?

¡Ah Señor y que vergonzosa es a los cristianos esta desproporción! Perdonadme, divino Salvador mío, mi falta de respeto y mis escandalosas irreverencias. Desde hoy

comienzo, mediante vuestra divina gracia, a parecer en las iglesias con muy diferente modo que he parecido hasta aquí.

ADVERTENCIA A LOS SUSCRITORES

Noviembre tiene cinco domingos, REVISTA COSTARRICENSE saldrá los cinco domingos, correspondiente el quinto domingo a la Revista, del primer domingo de diciembre, pues para dar descanso a fin de año a los agentes y repartidores adelantamos el último número de diciembre. Así es que no reclamen la revista del último domingo de diciembre pues usted ya ha recibido los cuatro números mensuales. Verifique su revista por la numeración.

SUPPLICAMOS A LOS SUSCRITORES QUE DESEEN PAGAR LA SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE, SEMESTRE O ANUAL nos lo avisen por teléfono N° 5707 para enviarles el recibo correspondiente.

LA DIRECCIÓN

¿NECESITA UD. UNA
FAJA ELÁSTICA...?

NO HAGA ENSAYOS!!!

Vaya Ud. a

LA GLORIA

(La Tienda de Moda en San José)

y pida que le muestren las

FAJAS ELÁSTICAS "BON-TON"

Son las mejores del mundo.

SANTIAGO CRESPO Y CIA.

Apoye la buena prensa, suscribiéndose a "Revista Costarricense"

NOVELA

—¿Ya han terminado ustedes de fumar? — preguntó con tono ligero en el cual, Julián Queipo, advirtió cierta ansiedad.

—Ahora mismo — contestó como un témpano Carlos León.

—He descubierto un álbum de retratos muy interesante. Julián, pero no acierto a qué país pertenecen los panoramas. Ven tú a ver si descifras el enigma—invitó prestamente la Marquesa

Julián Queipo se acercó con toda diligencia. Adelaida tenía un libro grande en las manos, pero no era el álbum anunciado, sino un atlas geográfico.

—Siento mucho haberte engañado, hijo— se echó a reír la dama;—pero era el único medio de llamarle sin alborotar a Carlos que tiene estos días muy agudizada la sensibilidad y, la verdad, tengo decidido empeño en que hablen, aunque sea un momento a solas esas dos criaturas, a ver si así se deshace parte del equívoco que hay entre ellos.

—Parecen bajo el peso de una mala inteligencia. Claro que a Carlos, enamorado de Pilar Acuña, debe haberle venido muy torcido este matrimonio. A mí me da lástima la muchacha. ¿No te parece una mujer muy bien dotada? Me está haciendo el efecto de una de nuestras abuelas trasplantada a esta época con el pelo a la romana y la falda corta.

—Tú que las conoces a las dos, ¿quién te gusta más, ésta o Pilar Acuña?—preguntó de pronto, Adelaida Fajardo.

—¿Físicamente?

—Sí, bueno; también físicamente; pero no era eso lo que te preguntaba.

—Pues, físicamente, hoy es difícil la comparación porque son dos tipos opuestos y porque María Riverdal nos dará de cierto agradables sorpresas cuando se desenvuelva y se afirme la singular belleza que posee en embrión. Hoy no tiene más que ojos, esos ojos enormes y profundos de abolengo árabe, y la línea ge-

neral delicada y tierna; pero más adelante... Acuérdate de que yo te aseguro que María Riverdal será una gran mujer.

—Y cuando tú lo aseguras, habrá que creerte, porque tú eres voto en la materia, Julián—sonrió con malicia la Marquesa.

—¡Pchs...! Una mediana práctica solamente — se excusó con cómica modestia Julián Queipo.

—Pero yo te preguntaba... yo quería saber... Mira, Julián, tú eres un buen chico y quieres mucho a Carlos, y a tí te interesa su felicidad tanto como a mí.

—Sí, por cierto.

—Y yo quiero decirte que si llegase a venir una lucha entre esas dos mujeres por el amor de Carlos, ¿cuál de ellas crees tú en mejores condiciones de fortaleza espiritual para obtener el triunfo?

—En eso sí que no hay comparación, Adelaida. Si María Riverdal se propone luchar, es indudable que vencerá. Es... lo que se llama una mujer, toda una mujer; tiene un corazón, tiene un cerebro, tiene una voluntad... Pilar... ¡bah!, Pilar no es más que un producto frívolo de nuestra supercivilización modernísima... O lo que es lo mismo; un precioso muñeco. Y Carlos... Carlos es un hombre y cuando el cerco se ponga sericito, responderá. No te quepa duda de que responderá.

—Dios te oiga. ¿Querrás creerte que estoy mareada? Me estoy pasando unos días... No parece sino que sea yo la que voy a casarme.

En el otro extremo del corredor había un sofá de rejilla con unos bonitos almohadones. Allí se habían sentado Carlos y María en actitud de cortesía irreprochable, un tanto distanciados.

—Deseaba hablar con usted un momento, para darle las gracias por todos los regalos que me ha enviado — declaró María con voz firme y lenta, muy dueña de sí misma. — No crea usted que me hago ninguna ilusión; ya sé que al

enviármelos no le ha movido ningún sentimiento de afecto...

Carlos enrojeció un poco al oír esto, pero, ni por cortesía hizo el más leve movimiento para desmentirlo. María se dió cuenta perfectamente y dos sentimientos complejos tomaron campo en ella; el primero, de la más viva mortificación al sentirse tan duramente incomprendida y tratada, y el segundo... El segundo, justo es confesarlo, de una satisfacción inmensa al darse cuenta de que su novio era ante todo un hombre incapaz de mentir, ni de disfrazar sus sentimientos, aunque todos los convencionalismos del mundo le forzasen a ello. Y en el fondo de su alma, enamorada de la rectitud y la verdad, María Riverdal le estimó.

—Pero sea cual fuere el móvil que le haya inducido a obsequiarme como a una princesa — continuó dulcemente ella, decidida a hacerse agradable a todo trance, — yo le quedo a usted intensamente agradecida.

—¿Le gustan a usted las joyas y los trajes bonitos? — preguntó Carlos más humanizado y, contra su costumbre, sin sombra de ironía ni de **arriére pensée**.

—No sería mujer si no me gustasen — declaró francamente la muchacha; — pero hay muchas cosas que me gustan infinitamente más que todo eso...

—¿Cómo, por ejemplo...? — insinuó el conde de Arústegui sin perder su frialdad de témpano pero mostrando cierto interés.

—Los libros; lo que más me gusta en este mundo son los libros. Los libros y las flores, y los cuadros buenos, y la música y los perros bonitos... ¡Me gustaría tener un perro!

Carlos León se le quedó mirando un poco desconcertado. Verdaderamente, María Riverdal, era una curiosa mezcla de mujer y de chiquilla. La afición a los libros y a las bellas artes, daban idea de un espíritu serio y educado y el gusto por los perros y las flores tan ingenuamente expresado, decía de puerilidades casi infantiles. Carlos no pudo menos que suavizar un tantito la voz al responder.

—En Figuerola y en la casa solar de los Arústegui, en la montaña vasca, hay muy buenas bibliotecas que le proporcionarán ratos felices,

y cuadros de muy buenas firmas que la entusiasmarán. En cuanto a flores, ya hemos dado a usted una muestra de lo que pueden producir los jardines de Figuerola... Lo que siento es no haber conocido antes su predilección por los perros porque hubiese encargado al mayordomo que adquiriese un policía o un "lulú" para usted.

Había tan sincero deseo de agradar en estas palabras, dichas con su acento frío, que María se mostró agradecida con su viveza espontánea.

—¡Oh, muchas gracias! Es usted muy amable, pero no debe usted tomarse molestia ninguna por mí...

Carlos León volvió a quedarse mirándola y tal vez evocando la frase que les distanciara: "¿Se ha convencido usted de que no le necesito para nada?" Pero ahora, María Riverdal, había hablado humilde y sencillamente, sin intención de ofender.

—Deseo que la vida le sea en mi casa lo más agradable posible — afirmó él con la voz más suavizada. — Ya que no puedo ofrecerle la suprema compensación, quiero y es mi deber de caballero, proporcionar a usted todas las ventajas y satisfacciones que están a mi alcance. A propósito de esto quería preguntarle qué es lo que prefiere, si ir directamente a Figuerola y que permanezcamos allí hasta que termine el luto, o si le gustaría un viaje. Un viaje largo, largo... Supongo que habrá usted viajado poco.

—¿Yo? — se echó a reír María con aquella risa cristalina de juventud que ya una vez le había parecido a Carlos León adorable. — No he visto el mundo más que por un agujero ileno de telarañas. En toda mi vida no he salido de Madrid más que para venir a este desierto. Pero no tengo empeño en viajar. Mi deseo más ferviente es el de no constituir un obstáculo en la vida de usted. Harto lamento...

Carlos León hizo un vivo ademán con la mano, conteniéndola. ¡Qué mano más señorial y cuidada la de Carlos León.

—Por favor, María... — dijo en tono impaciente.

Era la primera vez que la llamaba por su nombre de pila y aunque el tono y las palabras no constituían precisamente una caricia, el co-

razón de la muchacha tuvo un absurdo revuelo de emocionalidad.

—Créame usted, porque se lo digo con toda franqueza — exclamó impulsiva — que seré muy feliz plegándome a sus deseos. Es mi deber y mi gusto. Me quiera usted o no, es igual; conozco mis deberes de dignidad para no darle a usted nunca lugar a que me los recuerde...

—¡Es usted una criatura extraña... y valiente!—murmuró Carlos con apagada voz.

—No sé como soy. Me educaron cristianamente y aunque muchos se burlen de la religión, yo sé decirle a usted que es un grande, consolador y poderoso freno... Creo que el saberse una mujer educada en semejantes principios de moral, ligada a un hombre por un santo sacramento, es de suyo un escudo ¡el mayor de todos! contra cierta clase de tentaciones. No hay en mí nada extraordinario, ni mi conducta tendrá nada de notable; es el comportamiento que mi conciencia de cristiana me dicta, sencillamente. Así, pues, yo seré feliz obedeciendo sus mandatos o sus deseos.

—¡Un amo! ¿Usted me cree a mí capaz de ser un amo?—se echó a reír Carlos León.

Era la primera vez que la joven le oía reír. Pero había en aquella risa tan sarcástica amargura, que la muchacha se inquietó. ¡Qué de sutilezas habría que emplear en el trato de este espíritu susceptible, maltratado por el dolor!

—Al contrario — continuó Carlos un poco excitado; — he pensado siempre dejarla a usted en absoluta independencia... dentro de lo que las conveniencias permiten, y hoy, que la conozco y sé que puedo confiar tranquilamente en su rectitud, me afirmo más en mis propósitos. Usted será dueña de elegir sus amistades y de disponer de su vida...

Los ojos de María se nublaron de lágrimas. Comprendió que con el pretexto de una cortés generosidad de marido moderno que deja campar a su mujer por sus respetos, Carlos León apartaba de su vida diplomáticamente. Sintió que nunca le permitiría entrar en el vedado de sus intimidades, que todos sus esfuerzos se estrellarían ante su reserva, como ante una puerta cerrada. Desde el primer momento, la actitud del hombre estaba bien definida; cortesía, toleran-

cia y respeto. Nada más. Ni compañerismo siquiera. Un desaliento inmenso se apoderó de María Riverdal; pero Carlos no vió las lágrimas que se cuajaron en la negrura suavísima de los ojos árabes, porque mirando vagamente hacia un punto lejano... (¡Oh, el viaje soñado por países maravillosos con aquella otra mujer amada de su alma!) continuó con el tono de voz endurecido nuevamente:

—Respecto a la luna de miel, estoy por completo a sus órdenes. Yo he viajado mucho y tal vez le guste a usted tenerme por guía...

María Riverdal se rebeló. ¿Consentir que se impusiera él aquella mortificación de acompañarla, de atenderla, de ser su *cavalier servante* durante días y días? ¡Con el enorme esfuerzo que eso iba a significar para un hombre tan sincero como Arústegui y con lo hastiado, harto y cansado que estaba él de trotar por el mundo...! No; decididamente sería mucho mejor instalarse en Figuerola. Al menos, allí, él no tendría que sufrirla más que a las horas de yantar. Después, cada cual se marcharía por su lado, y él acaso encontrase una triaca a sus pesadumbres y un sedante para sus nervios irritados por tantas contrariedades y violencias en la perfumada paz primaveral de las campiñas. El orgullo de María, nuevamente herido, tuvo otro impulso espontáneo.

—Se lo agradezco a usted mucho, pero sería cargarle con demasiadas incomodidades. Bastantes le he acarreado últimamente contra mi voluntad. Prefiero quedarme en Figuerola—declaró secamente.

Carlos alzó los ojos y los puso con insistencia en los de ella; era una mirada interrogativa. Ella, la sostuvo imperturbable, hiriente y agresiva, como un reto. Con la lengua nada dijo, pero aquellas pupilas ardientes como dos brasas, dijeron bien claro: "¡No quiero deberle a usted nada!"

El conde de Arústegui tropezaba por segunda vez con el orgullo de María Riverdal. Cansado, suspiró.

—Como usted quiera. A mí me es igual—declaró encogiéndose de hombros.

La conversación había decaído definitivamente; es más, era violenta la situación. Carlos

no se atrevía a cometer la grosería de levantarse, dejando a su novia en el sofá. María deseaba irse porque temía no poder contener sus nervios, tenía miedo de romper a llorar a gritos, como una chiquilla contrariada. Julián Queipo, al advertir las actitudes demasiado elocuentes de los dos novios, se inclinó junto al oído de Adelaida Fajardo.

—¿No te parece que lo más conveniente sería que yo me llevase a Arústegui a dormir? Aquí, me parece a mí que ya no queda *rien á faire*.

—Sí, queda. Quedaría a él una tanda de azotes en donde yo me sé, por burro.

—¡Pobre muchacho! Tú no sabes lo malo que es un destete de amor.

—Ni tú tampoco, Julián. No hagas conmigo juegos de palabras. El amor todavía.

—Es verdad — suspiró cómicamente Julián Queipo. — ¿Tú ves? El mundo está mal organizado. Carlos daría por dos reales a María Riverdal y vendería su alma al diablo por Pilar Acuña. Y yo te juro que quisiera estar esta noche en el sitio en que Dios le ha colocado a él.

—No seas verde, Julián.

—No pienses tú mal; te estoy diciendo, muy seriamente, que daría diez años de vida por ser el novio de esa pobre muchacha.

—¿Para qué? ¿Para darle un disgusto el día menos pensado con la primera pelandusca que te llenara el ojo?

—Eso de pelandusca es una palabra muy fea, Adelaida. De sobra sabes tú que yo soy esencialmente refinado y aristócrata en todas mis cosas — se echó a reír Julián — y que ya no me enamoro sino de lo que valga la pena. Sobre todo, yo no desciendo.

—Es que pelanduscas hay de muchas clases...

—Y eres una mal pensada además... Si yo estuviese en el pellejo de Arústegui, sería un marido modelo. Ya sabes que las condiciones de bondad y fidelidad y otras de un marido dependen casi siempre de la mujer. Y María Riverdal es una mujer envidiable.

Oye, supongo que no se te ocurrirá la tontería de enamorarte de ella... — insinuó con repentina alarma la Marquesa.

—No, creo que no — dijo vacilando Julián Queipo. — Sería una desgracia, porque tratándose de mí y de ella, la cosa sería seria. Haré lo posible...

—Bueno, vete a dormir y llévate a ése — se echó a reír la Marquesa. — ¡Ah!, y no consentas que empuñe el volante, porque en el estado que lleva los nervios y con el camino que hay de aquí al pueblo sería capaz de despeñarnos.

Soplaba una brisa suavísima perfumada de azahares, cuando las dos mujeres salieron a despedir a Carlos Arústegui y a Julián Queipo. Con la mano puesta en la portezuela del coche, Julián se inclinó para besar ceremoniosamente la mano fría de María Riverdal. Un extraño sentir de acercamiento y conmiseración invadió su corazón varonil propenso a la ternura. Hubiera querido cogerla y estrecharla entre sus brazos como a una criatura desvalida y rogarla que llorase su pena con la cabeza descansando en su hombro protector y fraternal. ¡Pobre muchacha! Adivinó en sus magníficos ojos el brillo de las lágrimas que no había sabido ver Carlos Arústegui y, con un impulso espontáneo, apretó cordialmente la mano temblorosa de María.

Confortada con este amistoso apretón, la muchacha se atrevió a alargar su mano al hierático y glacial conde de Arústegui, que parecía esperar con una sonrisa mordaz a que concluyesen las efusiones de Julián Queipo. Tomóla Carlos de mala gana y sus labios finos rozaron desdeñosos los temblones dedos... ¡Este beso frío y humillante era todo lo que podía guardar como símbolo y recuerdo de la víspera de sus bodas! ¿Cómo sería el mañana de esta víspera tan poco tranquilizadora?

CAPITULO XI

Unidos y separados

Como oídas en un sueño recogió María Riverdal las conocidas y perfectas palabras del Apóstol San Pablo, dichas a tropezones por el viejo señor cura, un tantico premioso para hablar. Estaba mareada. El aroma intenso de las

(Continuará)

El Ropero de Ancianos y Niños Vergonzantes

Hermosa Institución que todos debemos apoyar

Es necesario que todos conozcan la hermosísima labor que hace el Ropero de los pobres que con tanta abnegación dirige doña Julia Mangel de Woodbridge, ayudándole un grupo selecto de señoras y señoritas que trabajan con cariño, cosiendo toda clase de ropas para obsequiar a los pobres vergonzantes.

Hace unos tres meses me dirigí a doña Aurelia Pinto de Ross Vice-Presidenta de la Institución para ver si era posible socorrer a una pobre señora que tenía 7 hijos y por su pobreza no podía alistar al futuro bebé inmediatamente me dieron una canastilla, es decir todo lo necesario para un recién nacido, pañales de varios tamaños y clases, cotoncitas de franela de algodón, fajeritos, camisetas, cobijita, batitas, esarpines, faldón con gorrito para el bautizo; camisa de dormir para la madre y un paño de manos. Todo admirablemente bien hecho, con sus adornitos, hechos a mano, se comprendía que las manos que hacían aquellas piezas lo hacían con amor.

Viene otro caso aún más triste, el marido de una señora próxima a dar a luz ha estado más de un mes con tifoidea en el Hospital de San Juan de Dios, al regresar a su hogar que está en la mayor pobreza, pues tiene 8 hijos, y como todos son pequeños, en ese hogar se carece de todo y la pobre madre no se había preparado para el nacimiento del hijo que esperaba, al regresar, el padre convaleciente al hogar, del cielo le envían unos gemelitos. Me avisan del caso, y en 24 horas el Ropero de los Pobres, alista a los gemelitos. Ya podrán imaginarse nuestros lectores la alegría, el consuelo de estos padres que tienen con qué abrigar a sus hijitos.

¿No es digno de apoyo una institución que ayuda con tanta oportunidad en casos tan verdaderamente necesitados como estos?

Una niña de un hogar muy pobre no

hace la Primera Comunión porque no tiene vestido y una dama de la misma sociedad la alista, y el Ropero le proporciona velo y co-

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica.

Clase A, 1ª Sección.—BUENAS.

La carretera trágica; Con las armas en la mano; Piratas del Oeste; Plantel de héroes.

Clase A, 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

La abuelita; A la Habana me voy; Amantes en la Isla del Diablo; Aventuras de Martín Eden; Aventura tropical; Canción de cuna; El Conde de Montecristo; El embrujo de un Vals; Fuga en la noche; La Gitanilla; El hermano José; Los hermanos corsos; La indomable; Joven, viuda y estanciera; La mano fatídica; Murieron con las botas puestas; Música y juventud; Piratas a bordo; Piratas del Caribe; Por amor al arte; El primer ministro; Regalo de Reyes; El secreto del sacerdote; Tanques y balas; Un pacto con el diablo; El valle del sol.

Clase B.—ESCABROSAS.

La avalancha; Dos mexicanos en Sevilla; La gloria de todos.

Clase C.—CONDENADAS.

Embrujo; Flor del fango; El último refugio.

Protestamos una vez más por la inacción de la Censura Oficial que permite la exhibición de películas francamente inmorales y corruptoras y que las Empresas teatrales quieren hacer aparecer como aleccionadoras, no siéndolo más que de perversiones y bajezas, gracias a las cuales nuestra Sociedad va perdiendo la noción del decoro, del respeto de sí misma, de su dignidad.

Información: Tel. 2353, excepto Domingos y Sábados por la tarde.

rona y la niña feliz hace la Primera Comunión.

Pensamos que muchas niñas podrían obsequiar al Roperio su velo y coronita de su Primera Comunión y aquellas que la hacen con vestido sencillo también podrían obsequiar su vestidito para que otra niña lo aprovechara.

La institución comenzó con dieciocho socias, hoy cuenta con 940 y muy pronto esperamos que llegarán a 1.000.

Hágase socia, contribuyendo con un colón semanal.

Sava Casal Vda. de Quirós.

En Noviembre, celebra la Iglesia la Dedicación de la Basílica de los Apóstoles San Pedro y San Pablo

Se nos recomienda por tanto, 1º Ser asiduos al templo, que es casa de oración, y estar en él siempre con gran devoción, adorando a Dios en espíritu y verdad. 2º Pedirle perdón de las irreverencias y de todas las culpas que allí hayamos cometido y 3º Pensar que somos templo vivo de Dios, y por lo cual hemos de procurar purificarnos de toda mancha y no hacer nada que pueda contaminarnos.

El Reverendo Padre Croisset, dice en este día: "REFLEXIONES. *Este es el tabernáculo de Dios entre los hombres y habitará con ellos.* Quien viere como están los cristianos en nuestras iglesias, se persuadirá a que son las casas del Señor? ¿Puede llegar a más la irreverencia la falta de respeto, de compostura y aún la impiedad con que se está en ellas? Ya no es una profanación secreta; es una irreligión pública, escandalosa atrevida, descarada: es la abominación de la desolación en el lugar santo.

¿Qué hombre hay tan vil que a lo menos en su casa no encuentre asilo seguro contra un insulto? ¿Siendo nuestro Dios tan ofendido casi en todos los demás lugares, no sería razón que estuviese a cubierto contra los ultrajes de sus propios hijos a lo menos en su santo templo? ¿Es posible que la impiedad ha de llegar a insultar impunemente al Redentor hasta en su mismo trono? Sus altares, respetables a los mismos demonios, ¿no serán respetados de los cristianos, y nunca han de ser barrera segura contra su insolencia? ¿Será acaso porque no haya quedado ya en tanto número de libertinos ni una leve tintura de religión que los mueva a respetar el lugar santo, siquiera mientras dura el sacrificio incruento? Pues le queda libre tanto espacio a su desenfrenada licencia; pues todos los demás sitios son para ellos lugares de disolución, dejan siquiera a Jesucristo y a sus templos. ¡Ah! Señor, y a qué os ha reducido el exceso de amor que nos tenéis! Si menos

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

Balcón de Europa

En esta acreditada cantina encontrará usted toda clase de licores y latería fina de las mejores marcas. Quesos del país extranjeros. Gran variedad de confites. Y toda mercadería que necesita en su hogar.

Servicio a domicilio.

RAMON CASTELLA

Teléfono 3916 - Frente al Teatro América

solicito de hacernos bien, si menos ansioso de manifestarnos vuestra ternura, o más celoso de vuestra gloria os hubiérais quedado en vuestros altares, como en el Tabor, revestido con el esplendor de vuestra majestad, o suspendiendo menos vuestra indignación contra los que profanan el sagrado de vuestra Casa, hiciéseis que se abriese la tierra debajo de su pies, o fulminaseis fuego del cielo contra los que se atreven a perderos el respeto en vuestra presencia y a profanar vuestros templos, seguramente que os hubieran maltratado menos, porque os hubieran temido más. ¿Pero qué, hemos de ser nosotros ingratos, impíos, sacrílegos, porque el Dios que adoramos sea tan sufrido? Más quiere Jesucristo disimular en silencio los atrevimientos de los impíos, que atemorizar a las almas justas con ruidosos escarmentos. ¿Pero un

ministro de Dios, un gobernador, un magistrado, una persona pública, constituida en dignidad, podrá lícitamente mirar con indiferencia y con frialdad los ultrajes que se hacen al Dios vivo? Y a fuerza de ver las irreverencias que se cometen en el lugar santo, un padre, una madre, una persona de autoridad, autorizará con su silencio y, no pocas veces con su mal ejemplo, unas profanaciones tan escandalosas? ¿Después de esto nos quejaremos de las calamidades de los tiempos y de los azotes con que nos castiga la divina indignación..

Meditemos sobre lo contenido en la copia que nos hemos permitido sacar; y reflexionemos sobre la verdad de lo que significa ello para nuestro provecho espiritual.

U N O

Los crisantemos, flores de ensueño

Los jardines están plenos de crisantemos en flor. De todos los colores, lilas, como teñidas con tonalidades de aurora; blancos, como las hostias y la nieve que aún no ha sido hollada; rosados como rubores de virgen; amarillos, con destellos de sol y de oro... los crisantemos, las exquisitas flores de ensueño, hacen evocar a la geishas, que llevan ahora, prendidas en la negrura de los cabellos, flores de éstas, sostenidas no se sabe cómo con diminutas horquillas de marfil en que hay pirograbados un bonzo, un buda y una pagoda.

Los japoneses aman las flores, pero entre todas, tienen predilección por éstas flores de seda y aurora. Bentei, el dios de la belleza cuya sonrisa cura todos los males, recibe en esta época la ofrenda de los crisantemos que le llevan las geishas y las musmés de piel de ámbar claro. Y es que a la exquisitez de los crisantemos va unido un perfume de leyenda. Ellos son los que en las lejanas noches japonesas hicieron exclamar a una amorosa:

*"No, no me consuela el canto
del ruiseñor que me habla
entre las sombras del jardín.
Oh! si viera yo los crisantemos
talvez me consolaría!.."*

Flores predilectas de las mujeres de la tierra del Yamato, murieron con emperatrices, hijas divinas de Amaterasu y Susano, se marchitaron en el pecho de las geishas, y palpitaron entre las manos traslúcidas de las musmés enamoradas.

Los poetas japoneses hablan con más elocuencia de las flores que de las mujeres. Y entre todas, prefieren para cantarlas, a los

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Encontrará Usted las mejores

COBIJAS

¡¡Prenárese para el frío!!

crisantemos, tan frágiles en su suntuosidad decorativa, y que crecen en los jardines y en las montañas con exquisita y graciosa elegancia.

La religión japonesa dice que un dios habita en cada corola. No es de extrañar entonces la devoción con que los nipones cuidan de las flores. Y tienen ellos, además de la eclosión magnífica de los crisantemos, los inverosímiles racimos de wistarias, las alfombras de peonías, los místicos lotos, las flores del ciruelo y del cerezo, y tienen, también, la belleza blanca de las camelias que florecen en el invierno, siendo el Japón, en todas las épocas del año, algo así como un magnífico cestillo de flores maravillosas.

Para quien conoce las leyendas del país, un grupo de suntuosas wistarias, un jardín de fucsias, un árbol florecido o un bosque de camelias, son sitios de encanto y de evocación: la cuna de un dios o el lecho de una emperatriz. Las sombras de los daimios, de los samurayes y de las geishas amantes vagan por los jardines del Japón, y así cada flor tiene su historia de amor y de pena,

desde los iris y los lotos, hasta los crisantemos, las exquisitas flores de ensueño bienamadas de los dioses.

SALAZAR Y ALVARADO

BOTICA "LA VIOLETA"

**Se permiten ofrecer a sus favore-
dores el vermífugo**

LOMBRICIDA

**Que fácilmente se le puede dar a los
niños por su sabor agradable.**

Teléfono 2791

**Procuramos que en nuestra patria, no haya
niños macilentos, cubiertos de harapos, sin el
calor de un hogar y sin el placer de una ca-
ricia.**

Salón de Belleza DONAIRE

¿DESEA USTED QUEDAR ADMIRABLEMENTE RIZADA

¿DESEA QUEDAR ARTISTICAMENTE PEINADA?

¿DESEA QUE SUS MANOS TENGAN EL MEJOR ASPECTO?

Visite nuestro SALON DE BELLEZA y quedará complacida.

**Nuestros precios son razonables y ventajosos por la calidad de nues-
tro trabajo. Frente al costado Este de Paquetes Postales, exacta-
mente frente a la Compañía Automotriz.**

TELEFONO 2941

ADIOS DE DON BOSCO. . .

juzga digno de ser recibido en el Paraíso, no dudéis de que rogaré incansablemente por vosotros, por vuestras familias, amigos y conocidos, a fin de que un día todos vayáis alabar por siempre jamás la Majestad del Creador, a gozar de sus divinas delicias y cantar sus infinitas misericordias.—Amén.

Vuestro siempre obligadísimo Servidor,
Juan Bosco, Pro.

Turín (Italia) a 8 Diciembre de 1887.

NOTA. — Es copia fiel de la carta dada a conocer a los Cooperadores por el sucesor de Don Bosco R. P. Don Miguel Rúa.

Tomado del libro Don Bosco del Doctor Carlos D'Espiney (edición 1891).

Neftalí O. Hernández Picado.
Coop. Sal.

Exclusivo para Revista Costarricense.

(Viene de la página 1464)

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS SERA LA UNIVERSIDAD DE LOS POBRES?

Ayudad al Aspirantado Salesiano de esta ciudad regentado por el Muy Rev. Pbo. JUAN GAMBOA sacerdote Costarricense.

Suscribase con una modesta cuota semanal o mensual.

Pida el Teléfono del Aspirantado 5692 o llame al teléfono de esta Revista en donde se le darán informes.

Hágale una visita al Aspirantado Salesiano y será bien atendido.

El Aspirantado Salesiano prepara a la juventud para ser sacerdote salesiano que es lo más importante en estos momentos, pues hay que formar a los hijos de los obreros, darles una profesión, hacerlos ciudadanos dignos y útiles a la sociedad.

FARMACIA Dr. M. FISCHER

se complace en ofrecer un completo surtido de

**Perfumes - Lociones - Talcos
Jabones - Polvos - Motas - etc.**

**Sueltos y en preciosos
Estuches para la Navidad**

Teléfono 4877 — Frente lado Norte de la Plaza del Correo.

Intensifique la Buena Prensa, consiguiéndonos nuevos suscritores

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

TORTA DE COCO

Se pone al fuego $\frac{1}{2}$ botella de leche, cuando hierve se le agrega un coco rallado, se retira del fuego y se cuele en un colador de manta exprimiéndolo bien para que salga toda la leche del coco, a esta leche fría se le agregan 3 huevos batidos, 4 onzas de azúcar, 5 onzas de harina de arroz batida con un poco de la misma leche fría y la cáscara rallada de un limón verde, se unta un pirex de mantequilla y se espolvorea con harina de arroz, y se le echa la mitad de la preparación y se pone en bañomaria en el horno, cuando se ve que está cortada, se saca del horno y se le pone por encima cuadritos de jalea de guayaba o de lo que se tenga y encima se echa el resto de la preparación, y se mete al horno en bañomaria hasta que esté bien cortado.

CEBOLLAS RELLENAS

Se secogen cebollas grandes, se limpian

bien y se ponen en agua fría, luego se les hace un hueco en el centro y se le extrae un poco de la carne, se rellenan con carne de salchichas o carne de res molida y mezclada con pan remojado en leche, perejil finamente picado, sal y pimienta, la parte que se sacó del interior de las cebollas se pica finamente y se fríe en una cucharada de mantequilla, se le agrega una cucharada de harina y se menea constantemente hasta que la harina tenga un color canela, entonces se le agrega caldo hirviendo, hasta formar una salsa rala, se condimenta con sal y pimienta y una cucharada de vino blanco, se prueba para saber si tiene buen gusto, hay que calcular que sea suficiente la salsa para cocinar las cebollas; se colocan las cebollas en un pirex untado de mantequilla, se bañan con la salsa, se tapan y se cocinan a fuego lento en el horno hasta que estén suaves y se sirven bien calientes.

EL SIGLO NUEVO

OFRECE A USTED:

PRECIOSOS GENEROS DE SEDAS ESTAMPADAS
GENEROS DE ALGODON.

MEDIAS DE TODAS CLASES, PARA SEÑORAS Y NIÑOS
FINISIMA ROPA INTERIOR PARA SEÑORAS

CORTES FINISIMOS DE CASIMIR

FRAZADAS DE LANA Y ALPACA

CRISTALERIA FINA. JUEGOS DE LOZA.

JUEGOS DE CUBIERTOS DE PLATA

DAMASCOS Y TELA FINISIMA PARA CORTINAS

Cordialmente invitamos a usted a ver las novedades y consultar
nuestros precios.

HERRERO VITORIA HNOS.

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

Olvidando

Puedo haber olvidado que fui niño; y los juegos alegres juveniles corriendo en la pradera mariposas; y los buenos amigos de la escuela hermanadas las almas sin ruindades; y también las alegres esperanzas nacidas al nacer las primeras ilusiones; como puedo olvidar la canción de cuna que, invocando a las hadas, cantó la abuela.

No puede conservar el árbol viejo las flores que adornaron su follaje y marchitó las escarchas del invierno; sólo quedan en él cortezas duras y un corazón de hielo, sin embargo, no olvido que, bien pueden sus ramas secas dar albergue a algún nido y dejar que se posen los jilgueros para alegrar con trinos el Ocaso.

ALMACEN ROBERT

Casa Especializada en Ropa Hecha

PRECIOS FIJOS SIN COMPETENCIA

San José - Teléfono 2081

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

Depósito de todos los productos del país. Arroz, café y azúcar de todas clases. Ajos extranjeros de primera clase.

Teléfono 3058.

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

EL CHIC DE PARIS

ACABA DE RECIBIR:

SOMBREROS, VESTIDOS PARA TE Y PARA NOCHE, ABRIGOS,
JUGUETES Y LINDOS REGALOS PARA NOCHE BUENA.
VISITENOS Y QUEDARA COMPLACIDA.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA